



Juan Carlos Díez

Miembro de la Ejecutiva de Sernauto
Portavoz de Gesafa

Amortiguadores, claves para la seguridad

Muchos de los accidentes en las carreteras tienen como causa el mal estado de los amortiguadores. A pesar de ser las piezas del sistema de suspensión con más desgaste, resultan ser las más olvidadas. El taller, en su condición de prescriptor, puede ayudar a concienciar al usuario de la importancia de su revisión periódica.

Los amortiguadores influyen en el comportamiento de los frenos, la dirección y la estabilidad de un vehículo; sin embargo, la mayoría de los conductores desconoce la importancia vital de su función.

Con el fin de demostrar la influencia de unos amortiguadores en mal estado en la seguridad activa del vehículo y en la pérdida de control del mismo, Gesafa, Grupo de Trabajo de Sernauto, encargó a Applus+ Idiada un estudio apoyado por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través del programa Profit sobre la



“Evaluación dinámica de vehículos con diferentes amortiguadores”.

Para ello, se llevó a cabo una serie de pruebas comparativas entre vehículos con amortiguadores desgastados (con 65.000 y 95.000 kilómetros) y con amortiguadores nuevos. Estas pruebas consistieron en una maniobra evasiva de doble cambio de carril para medir la inestabilidad y la respuesta del vehículo, y otra de frenada en recta, para comprobar las distancias de frenada. Los ensayos se realizaron sobre asfalto liso y rugoso, utilizando como instrumentación una plataforma giroscópica con receptor GPS (que mide la velocidad, los ángulos de giro, aceleraciones

Los fabricantes aconsejan revisar los amortiguadores cada 20.000 kilómetros y cambiarlos entre los 65.000 y los 90.000, siempre por ejes



y la posición angular del vehículo), un steering robot y un sistema de adquisición. También se añadieron lastres para conseguir una configuración equivalente a tres personas.

RESULTADOS DEL ESTUDIO. Los datos obtenidos confirmaron que un vehículo con los amortiguadores desgastados tiene una estabilidad y una capacidad de respuesta bastante inferior a la de un coche con amortiguadores nuevos, lo que afecta a la seguridad en situaciones específicas como giros bruscos, altas velocidades, etc., y reduce la adherencia del vehículo. Igualmente, en la comparativa de frenada quedó patente que un vehículo a 100 kilómetros/hora con los amortiguadores desgastados alcanza una distancia de frenada hasta 2,5 metros superior a la de un vehículo con los amortiguadores nuevos, lo que disminuye en gran medida su capacidad de respuesta en situaciones de riesgo.

A raíz del estudio, Gesafa está desarrollando una campaña de concienciación a conductores para



Los estudios realizados demuestran que un vehículo con amortiguadores desgastados tiene una estabilidad y una capacidad de respuesta bastante inferior.

alertarles de las graves consecuencias de unos amortiguadores en mal estado para la seguridad en la conducción.

En esta labor informativa, los talleres juegan un papel muy destacado en la concienciación del conductor, dada su gran capacidad prescriptiva. Su contacto permanente con los conductores que visitan sus talleres les permite asesorarlos con el fin de mantener sus vehículos en óptimas condiciones y, a este respecto, aconsejarlos sobre cómo prevenir los riesgos de unos amortiguadores en mal estado: revisarlos cada 20.000 kilómetros y cambiarlos entre los 65.000 y los 90.000, siempre por ejes (de dos en dos). De este modo, con la contribución de todos, conseguiremos aumentar la seguridad en las carreteras españolas. ◀